

## Los Molinos del Quijote.

De la más de 900 piezas que conforman el inventario artístico del Museo Iconográfico del Quijote, sin duda alguna, las que en esta exposición se muestran, son emblemáticas, pues en el pensamiento popular la primera imagen que se hace presente en la mente al hablar de Don Quijote, es la escena de los molinos, donde el hidalgo caballero lucha contra estas enormes edificaciones, las cuales en su mente han tomado forma de gigantes.

Sin importar si leímos un fragmento del Quijote cuando éramos niños y nunca nos acercamos de nuevo a él, o si somos lectores asiduos de la obra cervantina, la imagen de los molinos nos acecha.

En esta exposición de quince artistas, encontramos el mismo tema literario, el mismo personaje, la misma hazaña, pero nunca la misma imagen. Cada obra lleva consigo los signos de su mirada, de su imaginación y de su propia lectura. Son precisamente las múltiples lecturas de la obra, lo que da identidad y singularidad a cada pieza de Don Quijote en nuestro museo. Lecturas distintas de la obra, que Felipe Garrido en su momento nos recordó que aun para Sancho y Quijote eran disímiles:

*En la pesadilla hay siempre algo que no alcanzo a ver. ¿Qué hay detrás de Don Quijote? Los gigantes son molinos, el castillo es una venta, el Caballero de los Espejos es Sansón Carrasco, las dueñas barbadas son pajes... O puede ser a la inversa: los pajes son dueñas barbadas, Sansón Carrasco es el Caballero de los Espejos, la venta es un castillo, los molinos son gigantes... detrás de Cervantes escribe Cide Hamete. Leer los signos para leer el mundo. Don quijote y Sancho hace cada quien su lectura.*

*...Estoy en el mundo para leerlo. Y algo se mueve atrás de las cortinas: aparece el eclesiástico, de mal humor, seguido por algo o por alguien. No le gusta que sus señores atiendan a sus relatos fantásticos. Feroz, me pregunta, como acaba de hacerlo con Don Quijote: “¿Donde hay gigantes en España, o malandrines en La Mancha, ni Dulcineas encantadas, ni toda la caterva de simplicidades que de vos se cuentan?” (II, XXXI). (A lo que el mismo se responde) -En España, en La Mancha, aquí en Chapultepec... ¿No los ven? ¿No tiene ustedes su propia Dulcinea... su Dulcineo encantador?-.<sup>1</sup>*

*Felipe Garrido*

---

<sup>1</sup> Felipe Garrido, “Del Quijote y de lectores”, XVII Coloquio Cervantino Internacional, Museo Iconográfico del Quijote, Guanajuato, 2007, pp. 128, 129 y 135.